



**Aguilar, Paula Lucía (2014), *El hogar como problema y como solución. Una mirada genealógica de la domesticidad a través de las políticas sociales. Argentina 1890–1940*, Buenos Aires, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, 310 pp.**

Inés Pérez\*

*El hogar como problema y como solución* es una versión revisada de la tesis doctoral de Paula Aguilar, en la que la autora problematiza la delimitación de lo doméstico frente a la llamada cuestión social. Aguilar sostiene que lo doméstico funciona como una instancia para el diagnóstico y la intervención del Estado sobre las condiciones de vida de la población, en particular de las clases trabajadoras. En una clave foucaultiana, Aguilar recupera y desarrolla la hipótesis propuesta por Jacques Donzelot (1979) que señalaba la doble valencia de la familia, y en particular de la familia obrera, como *objeto* al tiempo que como *instancia* de control social. La autora presenta el *hogar*, en particular, como “espacio de gobierno de los problemas sociales”.<sup>1</sup>

Aguilar propone volver a la historia en una clave genealógica, que busca identificar las huellas de las formulaciones pasadas que aún resuenan en el presente. El libro se centra sobre el período que va de 1890 a 1940, en el que se define una noción “moderna” de lo doméstico. A lo largo de dicho período, la autora señala una transformación que lleva, desde una inicial resistencia a la intervención estatal

<sup>1</sup> Aguilar, 2014: 29.

\* Investigadora del CONICET y docente de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Contacto: inesp18@yahoo.com

sobre las condiciones de vida de las clases trabajadoras, a la afirmación de la necesidad de dicha intervención.

Ahora bien, en el estudio propuesto, la definición del hogar (y de lo doméstico) no está dada previamente, sino que es reconstruida a partir del análisis de los debates sobre las condiciones de vida y de trabajo de la población, que configuraron el conjunto de problemas que dieron lugar a la acción estatal, así como los saberes y prácticas que hicieron posible dicha acción. La autora analiza la materialidad de los discursos que conformaron dichos debates, prestando atención a su circulación y permanencia, en el marco de lo que, siguiendo a Christian Topalov (1999), Aguilar identifica como una “nebulosa reformadora”. De este modo, Aguilar reconstruye los marcos discursivos que volvieron relevante a la vida doméstica para el gobierno de las clases trabajadoras, haciéndolas inteligibles para el Estado, y permitiendo así su intervención.

El libro está organizado en cinco capítulos. Luego de la presentación de los ejes teóricos y conceptuales a partir de los que organizó la investigación, la autora dedica cada uno de ellos al abordaje de distintas facetas de la problematización de lo doméstico. El capítulo 2, “Entre el hogar y el taller”, aborda la demarcación del espacio de la vida familiar respecto del trabajo y su generización como un ámbito femenino. En este sentido, aborda las controversias sobre el trabajo extra doméstico de las mujeres, en particular el trabajo en fábricas y talleres. La autora reconstruye las posiciones de distintos actores intervinientes en dicho debate, marcando consensos y disensos, y mostrando transformaciones a lo largo del período analizado. En un segundo momento, analiza las contradicciones suscitadas por la persistencia del trabajo en el hogar en sus distintas formas (como el trabajo a domicilio, el servicio doméstico, el trabajo doméstico no remunerado). En particular, se detiene en los debates sobre la regulación del trabajo domiciliario por cuenta ajena, que tensionaban aquella demarcación. Aguilar señala que este trabajo era visto con ambivalencia: si bien podía ser identificado como una forma de garantizar la permanencia de las mujeres en el hogar, preservándolas de los males asociados a la fábrica, por otro lado, el trabajo domiciliario era caracterizado como una de las formas más intensas de explotación.

En el capítulo 3, “Topografías domésticas”, la autora analiza la definición de vivienda popular como problema social y las propuestas para reformar las condiciones de vida de las clases trabajadoras a partir de ella. Primeramente, se detiene en las perspectivas higienistas sobre la vivienda popular, presentada como un “recinto malsano para la salud”, tanto física como moral, y, en tanto tal, foco de reformas.<sup>2</sup> Aguilar describe la delimitación de problemas vinculados a la salud pública y a la identificación de la urbanización y la modernización como motores de nuevos peligros, que, desde la perspectiva higienista, podían ser conjurados con una transformación de la vivienda popular. Más adelante, la autora analiza

---

<sup>2</sup> Aguilar, 2014: 113.

distintas iniciativas de intervención puestas en marcha desde los primeros años del siglo XX. En particular, se centra en los parámetros para la vivienda popular propuestos por la Comisión Nacional de Casas Baratas de 1915, la Gran Colecta Nacional por la Paz de 1919, la Unión Popular Católica y el Congreso de la Habitación de 1920, la Conferencia Nacional de Asistencia Social de 1933 y el Congreso Panamericano de Vivienda Popular de 1939. En este sentido, Aguilar señala que, a lo largo del período estudiado, las controversias sobre la vivienda popular se organizaron en torno a tres ejes: salud, moral y economía.

En el siguiente capítulo, “El hogar como quehacer”, la autora retoma una pregunta recurrente en el período analizado: ¿cómo se transforma una vivienda en un hogar? Para responderla, analiza las tareas prescriptas como necesarias para conformar, reformar y gobernar los hogares, reconstruye los saberes involucrados en su ejecución, e identifica a la emergencia de la figura del ama de casa como el sujeto responsable de realizarlas. En este capítulo, Aguilar analiza la emergencia de la Economía Doméstica como saber legitimado en el discurso científico, que se ofrecía como respuesta a los nuevos desafíos generados por la urbanización y modernización. La autora señala que, a través de registros y técnicas contables sugeridas para su administración como el presupuesto—, el hogar fue construido como unidad económica, destacando la importancia —no sólo económica sino también moral— del ahorro, así como de la higiene y la vigilancia. Observa, además, cómo se promovió desde distintos ámbitos (la beneficencia, la asistencia social y la educación oficial) la difusión de estos saberes y técnicas, bajo la creencia de que el orden doméstico era central para el orden social.

Finalmente, el último capítulo, “Conocer para gobernar”, reconstruye las vías a través de las que el hogar se hizo inteligible para la mirada estatal. El capítulo se inicia con el señalamiento de la recurrencia de diagnósticos que marcaban la ausencia de información precisa sobre las condiciones de trabajo y de vida de la población, así como la necesidad de un tratamiento científico de la cuestión social. Luego, la autora examina los censos nacionales de población y las primeras encuestas que presentaban indicadores socio-laborales como vías para el registro estatal de la “familia obrera”. A partir de un análisis del registro de la estructura de gastos e ingresos de los hogares, así como de la elaboración de presupuestos familiares, Aguilar sostiene que el consumo se constituyó como un elemento central en la mirada del Estado sobre las condiciones de vida de las clases trabajadoras. El capítulo se cierra con un análisis de otros modos de observar y registrar lo que sucedía en el interior de los hogares. Puntualmente, Aguilar explora las recomendaciones de Germinal Rodríguez a las visitadoras de higiene y asistentes sociales recopiladas en el libro *Servicio Social*, además de técnicas como las encuestas sociales y económicas.

En síntesis, en este libro, Aguilar muestra distintos modos en que lo doméstico devino un dominio híbrido de intervención sobre las condiciones de vida de las clases trabajadoras. Aunque su investigación se centra en un período histórico específico, el de la conformación de la domesticidad moderna, sus hallazgos se

proyectan incluso hasta el presente. *El hogar como problema y como solución* pone de relieve la politización de la reproducción, es decir, "cómo la reproducción deviene objeto de políticas y discursos políticos".<sup>3</sup> El libro es un importante aporte a distintos campos de las ciencias sociales, en particular a los estudios del Estado y las políticas públicas, en tanto marca la centralidad de lo doméstico para pensar lo público y la inestabilidad de la demarcación de lo público y lo privado.

### **Bibliografía**

Donzelot, Jacques (1979), *La policía de las familias*, Valencia, Pre-textos.

Topalov, Christian (1999), *Laboratoires du nouveau siècle. La nébuleuse réformatrice et ses réseaux en France, 1880-1914*, Paris, Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales.

---

<sup>3</sup> Aguilar, 2014: 17.